

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: El Tiempo
Fecha: miércoles 02 de agosto de 2017
Página: 6A
Año: 63
Edición: 16.330
Descriptor: **ALFARERÍA-CERÁMICA**

Arte de alfarería que prevalece en el tiempo



Intercultural | Las artesanas de Pacchapamba mantienen la tradición para elaborar vasijas de barro

A primeras horas del día, con pico y pala, María Josefina Pérez extrae pedazos de barro de la mina comunal de Jatumpamba y camina un largo trayecto hasta su comunidad, Pacchapamba, para elaborar de forma manual las ollas de barro. Tiene 75 años y mantiene la destreza en sus manos.



Aprendió el arte de su madre cuando tenía 15 años de edad y el conocimiento lo ha transmitido a sus hijas, quienes también se dedican a esta actividad.

Barro, destreza y sus extremidades como instrumento principal es todo lo que necesitan las artesanas de este lugar para elaborar piezas de alfarería, labor que forma parte de la riqueza cultural de Azogues.

Elaboración

Pequeños golpes sistemáticos con una huactana de barro cocido, le dan la forma a estas ollas, técnica conocida desde la época de los cañaris, según investigaciones de la Casa de la Cultura, núcleo del Cañar.

Las mujeres de este caserío perteneciente a la parroquia San Miguel de Porotos son quienes, en su mayoría se dedican a realizar este trabajo. La materia prima utilizada es arcilla, arena del cerro Tiuloma y tierra pastosa de color rojo al que denominan quina, mismo que sirve para darle el color en el acabado final.



Proceso

Pérez explica que a la arcilla seca la parte en trozos pequeños y la expone al sol durante un día, luego la pulveriza y la coloca en un recipiente con agua por varios días.

El siguiente paso es mezclar la arcilla remojada con arena en partes iguales y pisarla por alrededor de una hora hasta obtener la consistencia necesaria, y enseguida forman bolas de acuerdo con el tipo de objeto que vayan a elaborar.

Sobre una vasija vieja invertida, la artesana ubica la esfera de lodo y, lentamente, gira a su alrededor al mismo tiempo que horma el barro con las manos humedecidas, hasta obtener la profundidad y el tamaño deseados del recipiente. Desconoce la existencia de instrumentos alfareros para realizar ollas de barro.



Una vez realizado el molde, la obra se la expone al sol, periodo que depende del estado del clima.

Para darle forma ovalada, utiliza dos huactanas, la una con forma redondeada se maneja por dentro de la olla, mientras que la otra con forma plana sirve para los contragolpes exteriores. Estas mismas herramientas sirven para alisar la superficie, después que haber obtenido el grosor deseado.



Concluida la etapa de alisado, nuevamente, son secadas bajo sombra durante cuatro meses, luego con la arcilla de color rojo mezclada con agua, pintan la obra en sus planos más visibles, para después ponerla en un horno de leña durante varias horas.

La única decoración que se observa la realizan con un pedazo de cuero de zapato con el que hacen pequeñas incisiones en la parte inferior del borde de la obra.

Venta

La comercialización de la alfarería se realiza en los mercados de Azogues, Cuenca, Paute y otras localidades. Estas piezas artesanales son empacadas en un "linche", que es una red de sogas de cabuya.

En un día, la artesana alfarera junto con su familia, llegan a realizar 25 ollas de barro y su precio de venta al público varía entre los cinco y 10 dólares. (KSB) (F)

Azogues.